

Ramallo, Fernando (coord.) (2021): *A lingua en 2050*. Vigo: Catroventos, 256 pp.

*Si todos tuvieran recuerdo de todos los acontecimientos pasados, conocimientos de los presentes y previsión de los futuros, la palabra, aun siendo igual, no podría engañar de igual modo.*

(Gorgias, Encomio de Helena)

La propensión del ser humano a recabar información relevante del futuro próximo se remonta a las civilizaciones más antiguas. Ya los generales y políticos de la Antigua Grecia consultaban el Oráculo de Delfos en busca de una guía sobre el porvenir de sus sociedades. Los estudios longitudinales contemporáneos, aunque alejados de las artes adivinatorias de antaño, comparten ese deseo de conocer, a través de diversos medios y voces, como encaminar ese futuro: no solo con el objetivo de planificar mejor el presente, sino, sobre todo, con el fin de poder tomar las decisiones más convenientes para nuestro porvenir.

En el marco de los actuales estudios prospectivos, el volumen *A Lingua en 2050*, coordinado por el sociolingüista de la Universidad de Vigo, Fernando Ramallo, ofrece a los lectores diversas reflexiones individuales: deseos, esperanzas y utopías sobre una cuestión candente, la situación de la lengua galega a mediados del presente siglo. Como experto investigador en Lingüística Política y buen conocedor de la situación socio-política por la que transita el gallego, él mismo incluye su propia reflexión, no exenta de polémica, pero siempre necesaria.

La dificultad que entraña sistematizar una obra colectiva con estas particularidades pasa, entre otros detalles, por la selección de los autores que en ella se incluyen. En este caso, Ramallo ha optado por variados perfiles, más o menos divergentes en sus pareceres e ideologías, que desbordan los ensayos y aportan al volumen colectivo un carácter, sin duda, mucho

más plural, diverso, heterogéneo y dinámico. Heterogeneidad que se extiende, asimismo, a los géneros discursivos cultivados: cada autor encuadra su contribución en la modalidad de discurso que considera que mejor se adecúa para abordar la cuestión lingüística planteada. Entre las veinticinco contribuciones del libro, el lector se podrá encontrar con reflexiones literarias y, por tanto, ficcionales, como pueden ser la de Luís López Alonso, Manuel Núñez Singala o Gabriel Rei Doval, así como ensayos más académicos, como es el caso de Xesús Alonso Montero, Xosé Luís Axeitos, Anxo M. Lorenzo o Teresa Moure, entre otros. La propuesta prospectiva favorece el hibridismo ensayístico en el que se apoyan ciertos autores: el elemento ficcional prioriza el anhelo, como momento subjetivo esperanzador, para elucidar una visión de futuro *da nosa lingua*; pongo por caso las contribuciones de Rexina Rodríguez Vega, Iolanda Teixeira Rei o la del propio Ramallo, que también introduce un elemento imaginativo para el desarrollo de su prospectiva para *A lingua en 2050*. Como bien señala María Pilar García Negro: “(...) Todo esto [...] é imaxinación pura e dura, mesturada con desexos que quixera ver convertidos en prognóstico” (p.107)

Todas las contribuciones que constituyen este libro se estructuran en torno a dos interrogantes previamente requeridos por el coordinador:

- ¿Como *cres* que estaremos a mediados de século?
- ¿Como *desexas* que esteamos a mediados de século? Incluíndo medidas urxentes e a medio prazo para chegar da mellor maneira posíbel a ese momento. (p.12)

La propuesta prospectiva de Ramallo, que toma como fuente de inspiración el Seminario<sup>1</sup> celebrado en 1978 –una visión de futuro

<sup>1</sup> Galicia 2002. *A través de a Imaxinación creadora*. Vigo, Universidade de Santiago de Compostela, 1978.

sobre Galicia en 2002— se conforma, por tanto, alrededor de dos conceptos, creencias y deseos, que remiten a la propia subjetividad de los autores interpelados. Si consideramos que, desde Marx, las ideologías son creencias constitutivas del mundo social, podemos comprender que el carácter heterogéneo de los ensayos determinará su inclusión en el grupo que las comparte. En este punto, cabe señalar que la creencia puede ampararse, aunque no siempre, en un contenido ontológico objetivo que, en este volumen, viene de la mano de datos estadísticos aportados por algunos de los autores —Xesús Alonso Montero, Xenaro García Suárez, Marcos Maceira Eiras—, o remisiones históricas, capaces de racionalizar la creencia desde la retrospectiva, y objetivar el ensayo sobre el presente y futuro de la lengua, como es el caso de las contribuciones de Xosé Henrique Costas González, Valentín García Gómez, X.L. Méndez Ferrín y Fernando Ramallo. Se exigen ciertas precisiones a estos autores que trabajan por y para la lengua *galega*. Sin embargo, los lectores podrán observar ciertas discrepancias, precisamente, por tratarse de creencias individualizadas que configuran un contenido cultural y responden al proceso subjetivo de quien lo vive y, en este caso, de quienes nos lo cuentan.

La convergencia ensayística del volumen se alinea entorno al deseo, siendo este concepto susceptible de aglutinar aquello que a los autores les resulta satisfactorio, siempre bajo las exigencias y gustos individuales. Así pues, si únicamente atendemos a los datos estadísticos *A lingua en 2050* se advierte como una cierta declaración de derrota. Un final, más o menos previsible, donde las medidas hasta ahora aplicadas no revelan un cambio de ruta en el uso del *galego*. Ahora bien, en su *desiderátum*, todos los autores auguran por una lengua *galega* que se mantenga viva en ese futuro 2050, con las esperadas discrepancias ideológicas: autores que abogan por un bilingüismo armónico, aquellos que claman por un monolingüismo en *galego*, otros que proyectan una mayor proximidad hacia el portugués como salida factible al desuso. Palabras mágicas, bien vistas y políticamente correctas, en las que llevamos años embebidos pero que apenas molestan, pues no se acompañan de acciones específicas: su carácter abstracto presupone, precisamente, las ideologías que de ellos se derivan.

Nos encontramos, pues, con diferentes pareceres con un punto de intersección: la importancia del poder político y económico, de una

acción política coordinada capaz de devolver la lengua *galega* a todos los usos en los que está prácticamente ausente, y pudiera ya estarlo, para siempre. Como bien señala Alonso Montero poniendo como ejemplo la recuperación activa del euskera:

(...) o que se ten feito no País Vasco pola consolidación do vello idioma, nunhas áreas, e pola reconquista, noutras, froito todo dun sistema educativo no que **lingüistas e sociolingüistas** teñen deseñado e realizado programas e estratexias non só con compromiso senón tamén con intelixencia. (p. 36)

Si se evoca lo que en otras comunidades se está consiguiendo, el sistema educativo, como agente directo, se perfila como un medio idóneo donde fomentar el uso de la lengua *galega*, en la medida de que activa el primer agente de la socialización ¿Por qué no trabajar de la mano con los agentes inmediatos, por qué no reunir las consideraciones y las reflexiones de los que, sin obviar la difícil realidad, tienen en sus manos el futuro uso del idioma *galego*? Es posible que nuestras maestras, nuestras docentes y nuestras bibliotecarias tengan mucho que aportar a los interrogantes sin respuesta que nos bombardean tras la sosegada lectura de las reflexiones que conforman *A lingua en 2050*.

En definitiva, Ramallo consigue dar forma a un novedoso volumen colectivo que, desde los estudios prospectivos, abre el debate sobre el enigmático futuro de la lengua *galega*. Un primer paso en una histórica controversia que implica a toda la sociedad y en la que, sin embargo, la solución Política vemos que solo se demora... Estamos ante una iniciativa exportable a otros contextos de minorización lingüística: movilizar voces relevantes ante esta problemática puede ser un impulso capaz de hacer emerger acciones políticas encaminadas hacia un cambio de paradigma.

Retomando las palabras de Jorge Luis Borges en *La casa de Asterión*:

— ¿Lo crearás, Ariadna? —dijo Teseo—.  
El minotauro apenas se defendió.  
(Jorge L. Borges, *El Aleph*)

Marta Abalo Sánchez  
martabalos81@gmail.com